

LOS NAIPES DE LIZARDI

Denise Hellion\*

Hagamos una excursión al primer piso del edificio del Museo Nacional de Antropología, donde se encuentra la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (BNAH). Allí se custodia un vasto acervo con más de un centenar de años de antigüedad.

Desde hace algunos meses se han incorporado al catálogo más de 10 mil entradas: se trata de la biblioteca que perteneció a Luis González Obregón y que en 1937 adquirió y enriqueció Luis Álvarez y Álvarez de la Cadena. El INAH compró a su viuda este acervo, que podemos consultar en la base de datos digital.

En la BNAH se le conoce como Fondo LGO, por las iniciales del bibliófilo nacido en Guanajuato en 1865, pero que estudió y vivió en esta ciudad de México, donde falleció en el año de 1938.

Explorar en el LGO produce asombro por la variedad de materias representadas.



\* Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, INAH.

Me atrevería a destacar, en una primera inmersión, que es notoria la riqueza de títulos en torno a la lengua, literatura y, como cronista reconocido, la historia. Tres fueron sus inquietudes juveniles: la jurisprudencia por influjo de su padre abogado; la lengua y la literatura por la comunicación correcta y el placer de la lectura, y la historia por sus maestros.

En 1885 un grupo de jóvenes estudiantes pidió a Ignacio M. Altamirano que les impartiera un curso de historia. Éste fue el origen del Liceo Mexicano, asociación que imprimió la revista del mismo nombre y que en sus inicios sesionó en casa de González Obregón. En aquellas páginas publicó su primer texto sobre José Joaquín Fernández de Lizardi, por quien mantuvo toda su vida tal interés que su primer libro le fue dedicado y el último, editado el año de su muerte, fue una continuación de aquél. El primero se tituló *Don José Joaquín Fernández de Lizardi, el Pensador Mexicano: apuntes biográficos y bibliográficos*, que salió de las prensas de la Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento en 1888. En aquella edición revisó los textos biográficos sobre el autor, además de ordenar su vasta obra en una bibliografía que incluía tanto las diversas ediciones de libros como los escritos dispersos en folletos.

A lo largo de medio siglo el listado de obras se enriqueció y el escritor adquirió cuanto material redactado por *el Pensador Mexicano* llegó a sus manos. Su labor de organización en el Archivo General de la Nación le permitió ubicar entre los legajos inquisitoriales el expediente que se le siguió: a solicitud de su padre, fue investigado por unas curiosas tarjetas que tenía en su poder. El texto fue transcrito con minuciosidad por González Obregón en la edición de 1938 titulada *Novelistas mexicanos: don José Joaquín Fernández de Lizardi: el Pensador Mexicano*, con el sello de Botas. En esta obra el cronista complementó



Luis González Obregón

su bibliografía y proporcionó datos sobre la vida de Lizardi, además del documento inquisitorial donde se concentran elementos que dan cuenta de significados sociales más amplios hacia el final del siglo XVIII.

En 1794 el padre de Lizardi, médico del Real Colegio de Tepozotlán, encontró pernicioso la lectura de aquellas tarjetas: un vecino de Cuautitlán le había mostrado el juego de naipes al joven Lizardi. Estos naipes eran de dos tipos: preguntas y respuestas que, por su redacción, estaban diseñadas como un juego amoroso y provocador, más que una suerte adivinatoria susceptible de despertar la sospecha de hechicería. El dueño de los naipes pidió a Lizardi que copiara los textos. La solicitud permitió conocer un juego de palabras difundido mediante la multiplicación manuscrita. Como sospecha inquisitorial, la adivinación era el motivo de la zozobra paterna, pero el regocijo con las palabras es lo que desde el siglo XXI interesa también a quien quiera hacer su propia excursión en el libro. Para despertar la curiosidad dejó aquí algunos de los textos contenidos en aquellas tarjetas copiadas por el joven Lizardi:



### Preguntas

Se encelará Vmd: si estoy con otra?  
Le quadra a Vmd beber?  
Podré poseer a Vmd?  
Dormirá Vmd: con compañero?  
Se casará Vmd: conmigo?  
Me dará Vmd: motivo de celos?  
Me hará Vmd: un favor?  
Gustará Vmd: que yo guste de otra amante?  
Disimulará Vmd: si se la pego?

### Respuestas

Tal qual  
Sin la menor duda  
Nunca negrito  
Eso quisiera Vmd.  
Haora mismo  
A media noche  
Las ocasiones lo dirán  
Siempre que pueda  
Si, y aún haora tengo ganas

